



D.R. © Ana Muñoz

MARÍA LOURDES CORTÉS

Doctora por la Universidad de París III-Nouvelle Sorbonne, es historiadora del cine costarricense y centroamericano, catedrática de la Universidad de Costa Rica y directora de la Escuela de Cine y Televisión de la Universidad Veritas. Fue directora del Centro Costarricense de Producción Cinematográfica (2002-2004) y creó el Fondo de apoyo al audiovisual de Centroamérica y Cuba (CINERGIA) en el 2004, el cual dirige. Es autora de *El espejo imposible. Un siglo de cine en Costa Rica*, y de *Amor y traición. Cine y literatura en América Latina*, con el que obtuvo el premio nacional de ensayo en 1999. Se desempeñó como Ministro Consejero de la Embajada de Costa Rica en Francia y por su labor obtuvo el Premio Nacional de Difusión Cultural en 1997. En el 2005 el gobierno francés le otorgó el grado de Caballero de la Orden Nacional del Mérito.

Parte de esta investigación obtuvo la Mención especial del Jurado, en el I Premio de Ensayo sobre Cine Iberoamericano y del Caribe 2003, convocado por la Fundación del Nuevo Cine Latinoamericano y la Universidad de Alcalá.

MARÍA LOURDES CORTÉS

LA PANTALLA ROTA

CIEN AÑOS DE CINE EN CENTROAMÉRICA

F nC l

**Fundación del nuevo Cine Latinoamericano
Centro de Información e Investigaciones
Registro de Adquisiciones**

taurus historia



LA PANTALLA ROTA. CIEN AÑOS DE CINE EN CENTROAMÉRICA
D.R. © María Lourdes Cortés, 2005

De esta edición:

D.R. © Santillana Ediciones Generales, S.A. de C.V., 2005
Av. Universidad 767, Col. del Valle
México, 03100, D.F. Teléfono: 54 20 75 30
www.taurusaguilar.com.mx

- Distribuidora y Editora Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara, S.A.
Calle 80 Núm. 10-23, Santafé de Bogotá, Colombia.
- Santillana S.A.
Torrelaguna 60-28043, Madrid, España.
- Santillana S.A.
Av. San Felipe 731, Lima, Perú.
- Editorial Santillana S.A.
Av. Rómulo Gallegos, Edif. Zulia 1er. piso
Boleita Nte., 1071, Caracas, Venezuela.
- Editorial Santillana Inc.
P. O. Box 19-5462 Hato Rey, 00919, San Juan, Puerto Rico.
- Santillana Publishing Company Inc.
2105 NW 86th Avenue, 33122, Miami, Fl., E.U.A.
- Ediciones Santillana S.A. (ROU)
Constitución 1889, 11800, Montevideo, Uruguay.
- Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara, S.A.
Beazley 3860, 1437, Buenos Aires, Argentina.
- Aguilar Chilena de Ediciones Ltda.
Dr. Aníbal Arizúa 1444, Providencia, Santiago de Chile.
- Santillana de Costa Rica, S.A. La Uruca, 100 mts. Oeste de
Migración y Extranjería, San José, Costa Rica.

Primera edición en Costa Rica: noviembre de 2005
La investigación para este libro fue financiada por Hivos

HIVOS

ISBN: 9968-9612-0-5

D.R. © Diseño e ilustración de cubierta: Luis Almeida y Ricardo Real

Impreso en México

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada en o transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia o cualquier otro, sin el permiso previo, por escrito, de la editorial.

F nC l
Fundación del nuevo Cine Latinoamericano
Centro de Información e Investigaciones
Registro de Adquisiciones
N° 497 Fecha 20-12-2006

ÍNDICE

| | | |
|---|----|----|
| AGRADECIMIENTOS | 11 | |
| PRÓLOGO | 13 | |
| INTRODUCCIÓN | 17 | |
| Fragmentos de un cine oculto | 17 | |
| Centroamérica: entre los clichés y la nada | 18 | |
| PRIMERA PARTE | | |
| LOS PRIMEROS AÑOS DEL CINE EN CENTROAMÉRICA ... | 29 | |
| EL CINEMATÓGRAFO AL SON DE LAS MARIMBAS | | 33 |
| El artefacto que cambió la ciudad | 33 | |
| De la carpa a los teatros | 35 | |
| Los pioneros de las imágenes en movimiento | 38 | |
| Los primeros noticieros | 45 | |
| La era de las actualidades | 46 | |
| El dictador y su camarógrafo | 55 | |
| Italianos pioneros en El Salvador | 60 | |
| Tras los pasos de Joaquín Pardavé | 62 | |
| Un argentino... <i>in the tropics</i> | 64 | |
| El último dictador | 66 | |
| EL CINE ARTESANAL | | 69 |
| Campo/ciudad y el temor al siglo XX | 69 | |
| Retazos de historia | 72 | |
| Lo rural: entre leyendas y melodramas | 74 | |
| Melodrama campesino | 75 | |

| | |
|--|-----|
| La gente y los paisajes de Miguel Salguero | 78 |
| Los milagros del bosque | 84 |
| <i>La Negrita</i> : entre Hollywood y “Tiquicia” | 88 |
| El hermano Pedro y los filmes de Muñoz Robledo | 93 |
| El temor a la ciudad en la pantalla | 97 |
| La ciudad pecado | 102 |
| Morir en la urbe | 104 |
| El viaje sin retorno | 108 |

| | |
|---|-----|
| LA BÚSQUEDA DE UN CINE DE AUTOR | 115 |
| El sueño de Alberto de Goeyen | 118 |
| La soledad de Alejandro Cotto | 122 |
| Un ángel llamado Sami | 128 |
| <i>Underground</i> en Panamá | 137 |
| José David Calderón y el encierro vital | 142 |
| Vargas Ruiz: entre Buñuel y Serrat | 150 |
| El “pequeño príncipe” de Baltazar Polío | 154 |
| Fosi Bendeck o la locura del poder | 157 |
| Los inicios de Justo Chang y Luis Argueta | 161 |

| | |
|---|-----|
| ENTRE CIENCIA Y PASATIEMPO | 165 |
| Centroamérica gana Cannes | 165 |
| Alfredo Mackenney: locura de imágenes | 167 |

| | |
|---|-----|
| EL SUEÑO DEL GRAN CINE | 173 |
| ¿Locación o coproducción? | 173 |
| Con sabor a México | 176 |
| El primer intento de industria cinematográfica | 179 |
| La culpa la tiene México | 183 |
| Aventuras serie B | 188 |
| Zeceña Diéguez y el “Indio” Fernández | 196 |
| Rafael Lanuza y el sueño empresarial | 200 |
| Óscar Castillo y la construcción de una industria | 204 |

SEGUNDA PARTE

| | |
|--|-----|
| CINE Y REVOLUCIÓN | 217 |
| El Istmo en llamas | 219 |
| El “nuevo” cine en Centroamérica | 223 |
| IMÁGENES PARA UN CANAL | 225 |
| El poder de una bandera | 225 |
| Cine para sellar una herida | 227 |
| Hacia una cinematografía nacional | 230 |
| La lucha antiimperialista | 232 |
| La solidaridad internacional | 235 |
| Desarrollo e identidad | 238 |
| Crisis y transformación del GECU | 241 |
| REFORMAS Y DOCUMENTAL EN HONDURAS | 247 |
| El Departamento de Cine | 247 |
| GUATEMALA: EL HORROR SIN IMÁGENES | 253 |
| Los intentos de registrar la realidad | 253 |
| COSTA RICA: LA PARADOJA DEL ESTADO PRODUCTOR .. | 259 |
| Entre la excepción y la crisis | 259 |
| El Estado productor | 261 |
| Crónica de una censura anunciada | 266 |
| Radiografía de una década | 276 |
| Cambio de rumbo | 282 |
| El último suspiro | 285 |
| <i>El Dorado</i> , el video y el final de la producción estatal | 289 |
| Hacia una cinematografía regional: Istmo Film ... | 292 |

| | |
|--|-----|
| NICARAGUA: EL SOMBRERO DE SANDINO | 295 |
| La primera mirada hacia la guerra | 297 |
| El cine como arma de liberación | 302 |
| La creación de INCINE | 307 |
| En busca de la identidad cinematográfica | 312 |
| Imágenes del día a día: los noticieros | 315 |
| Los documentales: entre el análisis y la experimentación | 323 |
| De la euforia revolucionaria al espectro de la guerra | 328 |
| Los intersticios de la censura | 339 |
| INCINE desmantelado | 345 |
| | |
| CINE SALVADOREÑO: LA UTOPIA DE LA LIBERACIÓN | 347 |
| Una década de sangre y cine | 347 |
| Los primeros colectivos | 352 |
| Tomando el cielo por asalto: la Venceremos | 355 |
| El Instituto Cinematográfico de El Salvador Revolucionario: el pueblo vencerá | 359 |
| El combate final: la historia de Jaime | 363 |
| Otros filmes del ICSR | 376 |
| El final del cine de la guerra | 379 |
| Centroamérica fuera del mapa cinematográfico | 383 |
| | |
| TERCERA PARTE | |
| CINE Y VIDEO EN CENTROAMÉRICA HOY | 389 |
| | |
| ENTRE LA PAZ Y EL DESENCANTO | 393 |
| Los caminos de la producción independiente | 395 |
| | |
| LOS TEMAS DE FIN DE SIGLO | 401 |
| La posguerra y el rescate de la memoria histórica | 401 |
| La relectura de la historia y sus personajes | 414 |

| | |
|---|-----|
| De ferias, carnavales y música | 422 |
| Los primeros habitantes | 425 |
| El Caribe centroamericano | 431 |
| El movimiento ecológico | 435 |
| La voz de la mujer | 437 |
| Las migraciones y el cine del exilio | 446 |
| | |
| ENSAYANDO HISTORIAS | 453 |
| La adaptación literaria | 456 |
| Ficciones para educar | 465 |
| El video musical en Panamá | 469 |
| Con ojos de mujer | 474 |
| El placer del cortometraje | 486 |
| | |
| LOS MÚLTIPLES RETOS DEL LARGOMETRAJE | 497 |
| Homenaje al pionero: <i>Alejandro</i> | 499 |
| De Neto a Nueva York | 500 |
| La mirada del otro: entre Ixcán y la frontera | 507 |
| Guatemala: la selva cotidiana | 510 |
| Fanconi: el fenómeno hondureño | 515 |
| <i>Anita</i> , la familia y el consumo | 518 |
| Costa Rica: la corrupción y el sexo | 520 |
| Akelarre erótico | 523 |
| El paraíso amenazado | 525 |
| Apocalipsis en clave de violencia | 526 |
| <i>Caribe</i> : una Costa Rica múltiple y abierta | 530 |
| | |
| MÁS ALLÁ DE LA PANTALLA ROTA | 533 |
| HACIA UN AUDIOVISUAL REGIONAL | 543 |
| | |
| Notas | 549 |
| Filmografía centroamericana 1896-2004 | 565 |
| Bibliografía | 591 |
| Índice onomástico de realizadores y productores | 609 |

*A Roberto,
ante el asombro diario de la vida*

AGRADECIMIENTOS

Este libro fue posible gracias al financiamiento y al apoyo de varias personas e instituciones, a quienes queremos manifestar nuestro agradecimiento.

A HIVOS, Institución Humanista para la Cooperación con los países en Desarrollo, que posibilitó la investigación de campo, los viajes y los encuentros con los realizadores y sus obras más representativas. Particularmente a Susana Rochna y Eric Nijland, quienes se entusiasmaron con el proyecto.

A la Vicerrectoría de Investigación de la Universidad de Costa Rica y a la Escuela de Estudios Generales, que otorgaron su apoyo y han creído en la importancia de la investigación para el desarrollo y la excelencia académica, en particular a Yamileth González y a Annie Hayling.

Igualmente, a Jesús Oyamburo, del Centro Cultural de España, quien me ofreció el primer aporte y me invitó a ubicarme nuevamente en el terreno de la regionalización.

Quiero destacar también el apoyo documental, tanto en la información como en la iconografía que me ofrecieron los siguientes investigadores y realizadores: en Guatemala, a Edgar Barillas, Genaro Cottom y Walter Figueroa de la Cinemateca “Enrique Torres” de la Universidad de San Carlos, a Sergio Valdés, Rodrigo Rey Rosa y Luis Argueta; en Honduras, a Roberto Castillo, Marisela Bustillo, Patricia Hernández, la familia Kafati, René Pauck, Hispano Durón, Juan Carlos Fanconi, Francisco Andino y, en particular, a Katia Lara y Andrés Papousek, de Terco Producciones, generosos y entusiastas; en El Salvador, a Carlos Henríquez Consalvi, del Museo de la Palabra y la Imagen, a Miguel Huevo Mixco, Francisco Quezada, José David Calderón, Héctor Ismael Sermeño, Guillermo Escalón y, especialmente, a Carlos Cañas Dinarte, quien gene-

rosamente me facilitó gran información sobre el tema; en Costa Rica, reitero mi agradecimiento a todos los realizadores que me aportaron información para mi libro *El espejo imposible. Un siglo de cine en Costa Rica*. Ya Laura Pacheco por su descubrimiento de Superzán; en Nicaragua, a Fernando Somarriba, Frank Pineda, Florence Jaugey, Martha Clarissa Hernández, María José Álvarez, Rossana Lacayo, la asociación Luciérnaga, Miriam Loaiziga de la Cinemateca Nacional y Felipe Hernández; en Panamá, a Carlos Montúfar, a Fernando Martínez, a Aby Martínez y Roberto King, del GECU y en especial a Edgar Soberón Torchía del CIMAS, quien me ofreció generosamente información inédita.

Asimismo, a todos aquellos realizadores y productores que me permitieron entrevistarlos. Ya mis compañeros del Centro de Cine, siempre solidarios ante mis manías de investigadora, especialmente a Laura Molina, por su energía luminosa.

Por su amistad, apoyo y colaboración en este proyecto a Silvia Laurencich, Nuria Gamboa, Carmen Lía Meoño, Iván Buitrón, Roberto Miranda y, en particular, a Mabel Morvillo, por sus lecturas siempre minuciosas y críticas. Quiero reconocer también el apoyo “logístico-doméstico” de Haruska Cortés y Karen Carillo y el trabajo minucioso de transcripción de información de Lupe Hernández.

Y como siempre, nada sería posible sin el abrazo incondicional de Carlos Cortés.

A todos, muchas gracias.

Enero de 2005

PRÓLOGO

REHACER LA PANTALLA

¿Cuántos largometrajes se han filmado en América Latina a lo largo de su historia desde la invención del cine? ¿Cuántos se han perdido por la incuria, el tiempo, los soportes fílmicos débiles, la inhabilidad del Estado para protegerlos y conservarlos? ¿Cuántos cortometrajes, cuántos documentales y obras de ficción? Y, finalmente, ¿cuántos videos?

Nadie ha sabido dar una respuesta. Tal labor, que exigiría un esfuerzo colectivo de investigadores y cinematecas en toda América Latina, está aún por hacerse. Como alguna vez señaló Ángel Rama, América Latina es un “proyecto vanguardista” inacabado.

Lo señalado aquí no representa un plañido en el desierto. Los países que pudieron desarrollar una industria del cine —México, Argentina, Brasil— han conseguido también que avance el conocimiento nacional sobre sus cinematografías; han sido esfuerzos espléndidos, heroicos, orientados por el deseo del dato, la precisión y el juicio estético, no importa cuán anegados de errores e imprecisiones y juicios arbitrarios estén, lo cierto es que algunas “historias” y “diccionarios” nacionales del cine son hoy instrumentos fundamentales para su conservación, su conocimiento y su apreciación. Y en esto han sido esenciales todas las filmotecas y cinematecas, la mayoría de las cuales han funcionado del modo más rudimentario y, por eso, doblemente admirable. El cine de América Latina es también un proyecto vanguardista inacabado.

Por esto, un libro como el que nos propone María Lourdes Cortés resulta tan bienvenido. Y ello no sólo porque se “suma” a otros esfuerzos nacionales, regionales y latinoamericanos por dar cuenta de una o más cinematografías, sino, diré, porque

abre brechas que nos permitirán avanzar por donde no había prácticamente caminos.

Lo que ella se propone es cubrir una vasta y casi inexplorada zona de la actividad del cine: Centroamérica. Al transitar fluidamente entre Guatemala, Costa Rica, Nicaragua, Honduras, El Salvador y Panamá recogiendo las noticias (cuando el cine ha desaparecido físicamente) o viendo y apreciando críticamente sus películas, cuando éstas aún existen, Cortés nos indica implícita y explícitamente un fenómeno fundamental: la integración histórica, social y cultural de esos países (la “patria grande”), por encima de sus diferencias políticas. Ese fluido recorrido corresponde con la misma fluidez con que se ha hecho cine en uno u otro país, considerando sus características regionales, la comunidad de problemas y aspectos que el mismo cine ha reflejado o expresado.

Al mismo tiempo, Cortés observa en su investigación y apreciación crítica cuán universal es el cine, más allá de la región en que le tocó surgir, y cómo, en realidad, se trata de *un lenguaje* que tanto en el resto de América como en Europa existe y, por lo tanto, establece una suerte de diálogo con las cinematografías “nacionales”. Ya no puede hablarse de “influencias” del expresionismo alemán o del neorrealismo italiano, o bien de la *nouvelle vague* (nueva ola) francesa, ni siquiera del nuevo cine latinoamericano de los sesenta. Cada film, largo o corto, es una respuesta en un diálogo incesante con otros cines y otras películas. De ahí la importancia de las múltiples referencias que la autora hace de películas específicas con el contexto histórico, estético y artístico que las engloba y, en el fondo, las ayuda a significar.

Otro aspecto admirable de este libro es el equilibrio que Cortés ha conseguido establecer entre el registro histórico del desarrollo de estas cinematografías con una crítica aguda de las películas más conocidas o accesibles. Por eso, su libro es varios libros a la vez: historia y crítica, así como recuperación y expresión de un entusiasmo personal por lo que ella, como

exploradora, va encontrando en su camino. Si se tratara apenas de una historia sobre un vasto grupo de películas desaparecidas, de las que sólo quedan menciones en algunos periódicos, su libro correría el peligro de la aridez de toda historiografía notarial. Pero no es eso, al contrario, es una revisión completa de “cien años de cine en Centroamérica”, con una mirada fresca que trabaja su materia con ahínco y con pasión.

Más aún: la incursión de la tercera parte del libro en el video, como elemento imprescindible del “espacio audiovisual” con que se ha ampliado el cine, resulta un desafío importante que María Lourdes Cortés emprende con amplio conocimiento y señalando, de hecho, que no basta con aislar aquel cine hecho en ocho, dieciséis o 35 milímetros, cuando el súper 8 fue una etapa importante en la creación de una estética, y es necesario incluir el video, los ya obsoletos VHS y BETA que han dado paso a todo un presente y futuro digital. Digo que es un desafío porque el video, generalmente, no tiene fechas ni salas de “estreno”, y a los efectos de su registro histórico, y hasta de su propia accesibilidad, nos trae más problemas que soluciones.

Comercialidad y amateurismo, arte y entretenimiento, instituciones del cine, censura, el cine como instrumento de lucha política y de identidad cultural, todos estos aspectos que toca y analiza el libro de María Lourdes Cortés son prueba fehaciente de que la cinematografía ha de ser tratada de diferentes maneras porque diferentes, complementarias e incluso muchas veces conflictivas han sido las maneras en que esta maravillosa expresión humana del arte ha tomado para existir y desarrollarse.

Cortés nos guía y ayuda a entrar en esa “selva espesa” y a rehacer aquella que ha llamado metafóricamente una pantalla rota.

JORGE RUFFINELLI
Universidad de Stanford